

La Taquigrafía

REVISTA MENSUAL

DEDICADA AL FOMENTO DE DICHO ARTE Y A LA PROPAGANDA DE LA ESCUELA CATALANA

Toda la correspondencia
debe dirigirse al Director

Abreviar los trabajos es prolongar la vida

Redacción y Administración
PALAU. 4
BARCELONA

Congreso Nacional de Taquigrafía

DECÍAMOS en el número 113 de esta Revista, que eran en gran número las adhesiones y felicitaciones que íbamos recibiendo por el acuerdo adoptado por la Academia en su Junta general de enero último, de tomar la iniciativa para la organización de un Congreso Nacional de Taquigrafía en nuestra ciudad el año 1922, con motivo de conmemorarse en aquella fecha el quincuagésimo aniversario de la fundación de la mencionada entidad por un grupo de entusiastas taquígrafos barceloneses.

A aquellas adhesiones y felicitaciones, todas por un igual por nosotros agradecidas, hemos de agregar las que posteriormente han ido llegando a nuestro poder. Convenientemente ordenadas, a medida que las vamos recibiendo, serán conocidas en el momento oportuno por nuestros lectores.

Pero una excepción hemos de hacer desde ahora respecto de aquellas que, por

representar la opinión de algún núcleo de profesionales o por tratarse de la colaboración ofrecida espontáneamente por los órganos de la prensa estenográfica de nuestro país, son doblemente valiosas por la significación que tienen y por lo mucho que pueden hacer en pro del buen éxito de nuestro futuro Congreso.

Lúzguese, pues, de la íntima satisfacción que nos ha producido la lectura de las siguientes líneas insertas en el número 231 de nuestro querido e ilustrado colega *El Mundo Taquigráfico*, correspondiente al mes de Junio último.

«La Academia de Taquigrafía de Barcelona, en su Junta general de 12 de enero, ha aprobado por aclamación la proposición suscrita por gran número de socios pidiendo que la Academia acordara tomar a su cargo la iniciativa para la organización de un Congreso nacional de Taquigrafía en Barcelona, con motivo de conmemorar el L aniversario de su fundación, en 1922, después de apoyarla su primer firmante, don Juan Pigrau.

»Se acordó, además, que se procure hacer coincidir la fecha del Congreso con la de la Exposición Internacional de Indus-

trias Eléctricas; recabar, para el mejor éxito del mismo, el concurso y apoyo de la F. T. E., de las demás Asociaciones estenográficas de España y del digno director de *El Mundo Taquigráfico*, Ilmo. señor D. Luís R. Cortés, y nombrar una Comisión del seno de la Academia, encargada de verificar los trabajos preliminares para la organización del Congreso, como se hizo en la segunda sesión de la Junta general, el 19 de enero, quedando integrada por los Sres. D. José Casamitjana, D. Emilio Pagán y D. José Espelt (miembros de la Comisión de propaganda), D. Carlos García Anné, D. Pelayo Costa, D. Emilio Texidó, D. Pedro Margó, D. Juan Cebamanos y D. Juan Pigrau.

»Con la entusiástica y decidida cooperación de nuestro Director cuenta, desde luego, esta laudabilísima y patriótica iniciativa, y el propio señor Cortés influirá todo cuanto pueda para que la F. T. E. le preste la suya y para que sus colegas se adhieran.»

Veamos ahora lo que acerca del mismo particular se lee en el primer número de la simpática Revista *Valencia Taquigráfica*, correspondiente al mes actual, bajo el epígrafe «Congreso Nacional de Taquigrafía.»

Da cuenta, en primer término, del acuerdo de la Academia, en forma análoga a la publicada en *El Mundo Taquigráfico*, y luego añade:

«Es un acuerdo éste, de verdadera trascendencia y que ha de dar beneficiosos resultados, por lo que, nosotros, percatados de la gran importancia que tiene, nos adherimos con todo nuestro entusiasmo a la idea y procuraremos prestar un decidido apoyo para que la celebración del Congreso resulte lo más provechosa posible, en aras del perfeccionamiento de nuestro arte-ciencia.

»A la Academia de Taquigrafía de Barcelona brindamos estas páginas para su propaganda y, al mismo tiempo que auguramos

un éxito la celebración del Congreso Nacional de Taquigrafía y la felicitamos por su feliz iniciativa, le promete la Representación Valenciana la asistencia al mismo.

»En números sucesivos iremos teniendo al corriente a nuestros lectores respecto al particular.»

Tanto las manifestaciones hechas en su Revista por nuestro buen amigo D. Luís Ricardo Cortés, como las que consignan los estimados colegas valencianos, son de aquellas que obligan a perenne gratitud y hacen cobrar ánimos a los encargados de preparar el terreno para que fructifique y llegue a ser un hecho la idea que con tanto entusiasmo acogió la Academia de Taquigrafía de Barcelona. Entonces tuvimos algunos momentos de duda acerca de si llegaría a ser una hermosa realidad la ilusión que veníamos acariciando; hoy, después del valioso apoyo que se nos ofrece, tenemos la firmísima convicción de que nuestro Congreso constituirá un verdadero éxito.

Perfeccionamiento estenográfico

VII

PROCEDIMIENTOS DE ABREVIACIÓN

HASTA aquí hemos venido exponiendo algunos puntos que podríamos llamar de *perfeccionamiento teórico*, porque ellos han de ir desenvolviéndose y llevándose a la práctica a medida que van enseñándose los distintos elementos de que nos hemos ocupado en sucesivos artículos. Hoy vamos a consignar algo que ya no pertenece al campo de la teoría, propiamente dicho, sino que ha de darse a conocer, a nuestro juicio, a aquellos discípulos que, bastante adelantados en las prácticas taquigráficas, escriban ya un regular número de palabras y

hagan concebir al profesor halagüeñas esperanzas para lo futuro.

Se trata, como indica el subtítulo del presente artículo, de ciertos procedimientos de abreviación o reducción de palabras en forma que, sin perjudicar para nada la claridad de las mismas, hagan posible su representación gráfica en forma bastante más sencilla de lo que requeriría el trazado de todos los signos que en realidad entren en ellas.

Pero para conseguir ese resultado, es preciso un estudio algo profundo a fin de que lo que se gane en brevedad no se pierda en claridad, es decir, que la reducción en la escritura no redunde en perjuicio de la traducción. Y eso no se consigue más que procediendo con método, estableciendo principios y reglas de carácter fijo, que nos permitan en todo momento conocer con exactitud los elementos o partes de la palabra que hayan sido objeto de reducción.

Hasta hoy, que yo sepa, si bien en algunos tratados españoles se advierte algo acerca de la forma de abreviar la escritura taquigráfica, no obedece en ninguno de ellos tal prescripción a normas fijas derivadas de un estudio meditado que como hijo de la lógica nos lleve naturalmente a conclusiones determinadas. Todo lo más que hacen algunos autores, es recomendar, o mejor dicho, apuntar la posibilidad de que se supriman ciertas terminaciones intermedias, verificándose lo que vulgarmente se conoce con el nombre de contracciones, cuando la palabra resulte demasiado larga. Pero como dejamos ya dicho, no obedece ello a ninguna regla fija y determinada.

Unicamente la Academia de Taquigrafía da, en su Método, alguna regla precisa para conseguir aquel resultado, aunque sin profundizar lo bastante para obtener de dicha regla todo el partido que puede conseguirse. Y, sin embargo, analizándola con un poco de detenimiento se ve que por medio de reglas fijas, claras y precisas puede llegarse a

obtener una verdadera clave para la reducción de muchas palabras, efectuándose ciertas contracciones sumamente lógicas y que, a pesar de ser objeto de un cercenamiento intermedio, dejan representada la palabra con la misma claridad que si aquel cercenamiento no existiese.

Al dedicar uno de los artículos de la presente serie a los signos llamados finales, algo hubimos ya de indicar acerca de este particular. Se recordará seguramente que al ocuparnos del final *son-ción* decíamos que cuando las palabras *nación*, *constitución*, *condición*, y las demás en que se emplee dicho final, se convierten en adverbiales, se agrega a aquél, el conocido con el nombre de *mente*, despreciándose la terminación *al* intermedia, y escribiéndose, por lo tanto, *nación-mente*, *constitución-mente*, *condición-mente*. Como se ve, las anteriores palabras no pierden absolutamente nada de su claridad a pesar de la supresión intermedia de que son objeto, puesto que queda perfectamente representada en su integridad la palabra matriz y la voz final de *mente* nos indica con toda precisión que ha de existir antes la desinencia *al* que hemos eliminado.

Pero esa que podríamos considerar como una iniciación hacia los procedimientos abreviatorios lógicos y metódicamente estudiados, no pasa de lo que hemos expuesto, siendo así que con un pequeño estudio en que se tome por base o punto de partida aquella fuente abierta a las investigaciones ha de conducir prontamente y sin esfuerzo a encontrar un manantial abundante de donde fluyan otras contracciones o abreviaciones tan lógicas como las que hemos apuntado.

Es justo hacer constar, no obstante, que en el mismo Método de la Academia, a que nos hemos referido antes, se encuentra otra regla de abreviación de la misma índole cuando se refiere a los sustantivos verbales. Veamos cuál es.

Sabido es que, según aquél Método, todos los infinitivos se indican tan sólo con la radical del verbo correspondiente, por haberse demostrado, y la experiencia ha venido a confirmarlo plenamente, que es innecesaria la escritura de los finales *ar, er, ir*, de dichos infinitivos. Así, *comer* se escribe *com*; *partir, part*; *cantar, cant*; *salir, sal*; etc.; porque el sentido de la oración nos suplirá perfectamente aquel final suprimido, como puede verse a continuación: *Vamos a com...*; *Mi hermano habia de part...*, *no hacia más que cant...*, *al sal... del teatro*. Suprimiéndose, pues, aquel final de los infinitivos, puede utilizarse perfectamente para cuando haya de representarse el sustantivo verbal correspondiente, que siempre se forma, como es sabido, convirtiendo en *ador* el final *ar, er, ir*, de dichos infinitivos. Ese sonido de *ador*, debería representarse con las desinencias *ada, ar*, o sea que las palabras *labrador, fumador, contador, corredor*, se escribirían *l-abra-da-or, f-uma-ada-or, k-orre-ada-or*; pero como, según se ha visto, en los infinitivos se desprecian los finales *ar, er, ir*, se utilizan éstos para indicar aquellos sustantivos. De manera que, como los verbos *labrar, fumar, contar, correr*, se escriben: *labr, fum, cont, corr*, para los sustantivos que con los mismos se forman, bastará escribir el infinitivo en toda su integridad: *labrar, fumar, contar, correr*.

En el próximo artículo continuaremos ocupándonos de este importante particular.

JUAN PIGRAU

Valencia Taquigráfica

CON este título ha aparecido el día 5 del corriente mes en aquella hermosa capital levantina, el primer número de una Revista mensual de Estenografía y Mecano-

grafía, órgano oficial de la Representación Valenciana de la Federación Taquigráfica Española. Dicho número contiene el siguiente sumario: Nuestros saludos.—Nuestro programa.—Laboremos.—Congreso Nacional de Taquigrafía.—Impresiones de Madrid.—J. Fraga Pery de Linde.—Los exámenes.—Noticias

En «Nuestros saludos», dice el novel colega lo siguiente:

«Al aparecer a la vida pública, saludamos muy afectuosamente a todas las Revistas y Sociedades taquigráficas, en especial a las de España y América Latina.

»En segundo término, a la prensa en general, y muy especialmente a la diaria de Valencia, por la valiosa ayuda que nos ha prestado en cuantas ocasiones hemos necesitado de su cooperación.

»Y por último, a los socios de la Federación Taquigráfica Española y a todos los amantes de la Taquigrafía.»

En cuanto a los propósitos a que obedece la fundación de *Valencia Taquigráfica*, expuestos quedan en el artículo titulado «Nuestro programa», que dice así:

«Al fundar la R. V. de la F. T. E. (*) fueron varios nuestros propósitos: Uno de ellos y la base fundamental de todos ellos, madre de todas nuestras esperanzas, era la unión de todos los taquígrafos valencianos sin distinción de matices: eso es una realidad; pero no basta esta unión entre todos nosotros, sino que es preciso que se encauce la opinión, que se den a conocer nuestros ideales, a los cuales debemos cooperar todos como uno solo, no para estar bajo las garras de un opresor que nos estruje y oprima, sino para que marchemos por un solo camino y que ese camino sea el que nos lleve a conseguir, no ambiciones arbitrarias, sino lo que en justicia nos pertenece como miembros de una clase poco conocida y considerada en Valencia.

(*) Representación valenciana de la «Federación Taquigráfica Española».

»En tocante a sistemas taquigráficos, esta revista amparará a todos, pero, como martinianos, defenderemos siempre que se nos presente a Martí, comprendiendo bajo esta denominación sus diversas ramas, no por puro fanatismo y como haciendo alarde de patriotas, sino porque entendemos que cada idioma ha de tener su Taquigrafía propia.

»Nuestra acción se encaminará a propagar, por todos los medios que estén a nuestro alcance, el arte taquigráfico entre aquellos que lo desconocen y a suministrar los conocimientos indispensables para la cultura del taquígrafo.

»Publicaremos cuantas noticias de interés profesional creamos necesarias, teniendo al corriente siempre a nuestros lectores del movimiento taquigráfico mundial y de cuantos progresos y novedades se introduzcan en este arte-ciencia, así como también textos escritos en caracteres taquigráficos de varios sistemas, no olvidando la parte referente a la Mecanografía.

»Esta es, a grandes rasgos, la norma que hemos de seguir, amoldándonos en un todo a los fines de la F. T. E., no apartándonos un ápice de sus Estatutos y estando siempre a las órdenes de la Junta Central.

»Benevolencia pedimos a todos nuestros lectores para poder desarrollar como requiere este programa que nos hemos trazado y para cuyo desarrollo necesitamos la colaboración de todos los entusiastas del país, a los que hacemos un llamamiento general para que acudan a las páginas de esta Revista. Cuántos tengan ideas, proyectos, estudios críticos y de propaganda, etc. que dar a conocer y que redunden en provecho y utilidad de los taquígrafos, tienen a su disposición nuestras columnas.»

Por lo que consignado queda pueden apreciarse los nobles y levantados propósitos que animan a nuestros colegas valencianos y los puntos verdaderamente importantes y de interés general que tienen la lau-

dabilísima intención de desarrollar por medio de una actuación constante y desinteresada, en beneficio de la Taquigrafía en general y de los intereses de la clase. Para todo ello nos tendrán resueltamente a su lado en lo poco que valemos, porque la unión hace la fuerza y cuánto más estrechos sean los lazos de compañerismo, afecto y compenetración de intereses entre los taquígrafos de las distintas regiones españolas, más pronto también habrán de tocarse los resultados de esa unión.

Al corresponder ahora, por lo que a nosotros concierne, al afectuoso saludo de *Valencia Taquigráfica*, le deseamos muchos años de próspera vida en bien de nuestro arte.

Muerte de un Taquígrafo italiano

UNA nueva y sensible baja ha ocurrido en el campo de nuestros colegas italianos con el fallecimiento del ilustre Jefe del Servicio taquigráfico del Senado de aquella nación, Celeste de Alberti.

La muerte ha sorprendido todavía joven al señor de Alberti, puesto que no contaba más que cincuenta y nueve años de edad habiendo nacido el 2 de noviembre de 1860.

Era un entusiasta de la Taquigrafía, siendo notabilísimo el dominio que poseía de la máquina de estenografiar *Michela*, y que había tenido ocasión de demostrar ante los colegas de su país y extranjeros, por haber tomado parte en distintos concursos celebrados.

Aunque practicaba la taquigrafía mecánica, había puesto últimamente decidido empeño en la propaganda de un sistema manual que cuenta en la nación italiana con entusiastas defensores como también con enemigos acérrimos.

El señor de Alberti había tomado parte activa en distintos Congresos internacionales, entre ellos el X, celebrado en Madrid. En aquella ocasión tuvimos el placer de trabajar personal conocimiento con él, pues apenas llegado a Barcelona desde Italia, se apresuró a honrar con su visita la Academia de Taquigrafía. Junto con él hicimos el viaje de ida a Madrid, regresando también en el mismo tren después de terminado el Congreso, y su amabilidad y cultura dejaron en nosotros agradabilísimo recuerdo, convirtiéndose en verdadero amigo en los breves días que le tratamos al que había llegado a nuestra ciudad siéndonos casi desconocido.

A la afligida viuda del finado y demás familia, así como a los colegas italianos, enviamos la expresión de nuestro pésame más sentido.

Revista Extranjera

El órgano de la Casa Remington hace notar el hecho de que M. Lloyd George, Presidente del Consejo de Ministros de Inglaterra, practica la máquina de escribir desde la época en que, ejerciendo de abogado en el país de Gales, se servía de una Remington número 2.

M. Carlos B. Lamman, profesor de la Universidad de Harvard, ha formulado una propuesta relativa a la modificación de los teclados de los mecanógrafos, en el sentido de que las letras de mayor frecuencia se encuentren en la hilera inferior.

En un concurso de estenografía celebrado recientemente en San Luis, a la velocidad de 200 palabras por minuto, mister Seiler, taquígrafo oficial del Parlamento de Hansas, hizo únicamente treinta y ocho

faltas, y M. Mac Carthy, taquígrafo del Parlamento de San Luis, cincuenta y una faltas. Teniendo en cuenta el número de minutos de dictado, resultan 192 palabras netas por minuto.

Para que se juzgue de la importancia que tiene la Taquigrafía en Inglaterra, basta citar el hecho de que en los últimos exámenes verificados en la "Royal Society of Arts" se han presentado 7,527 alumnos.

Los siguientes consejos están tomados del *Pitman's Journal*:

A los Profesores. — La posesión de la velocidad es sumamente útil para enseñar la taquigrafía. Las explicaciones dadas por medio de ejemplos escogidos son siempre preferibles a la exposición contenida en los libros. El profesor que tiene una verdadera práctica personal conoce inmediatamente si consigue su objeto y substituye a la exposición de la teoría los ejemplos que le haya suministrado la experiencia.

Es conveniente enseñar el trazado de una palabra valiéndose de la analogía que guarde con otra o por las diferencias que se noten. El espíritu del alumno se hace más pronto cargo de ello que cargando su memoria con reglas y más reglas.

De la lectura. — La principal ventaja de leer constantemente textos escritos en estenografía consiste en que se tienen constantemente bajo los ojos signos correctos que se graban en la memoria. Además, se familiariza el lector con las abreviaciones, que constituyen un importante factor para la velocidad; y, por último, se llega a leer con muchísima mayor facilidad la propia escritura.

La lectura de textos taquigráficos no debe ser considerada por el alumno como una tarea enojosa. Bien comprendida, resulta un verdadero placer.

¡Cuántos y cuántos taquígrafos de alta velocidad han repetido que deben su valor a la práctica regular de la lectura estenográfica! Y, sin embargo, numerosos profesores dejan de admitir ese estudio como parte esencial de la enseñanza



Leemos en *Phonographic Magazine*:

Yo creí durante largo tiempo que era imposible llegar a la velocidad de 200 palabras por minuto; pero tengo varios amigos que las escriben y también he podido llegar yo a esa cifra. ¿Tenéis una hora de tiempo cada día? Si la tenéis, dedicadla a un entrenamiento aplicado y no os vayáis ningún día a la cama, sin haberlo efectuado. Escoged un texto. Escribidlo el mayor número posible de veces, doscientas o trescientas por lo menos, y no os olvidéis nunca de repasar de tiempo en tiempo lo que ya hayáis hecho. Al cabo de algunos años os habréis convertido en un taquígrafo de alta velocidad. Seguro, como dos y dos hacen cuatro.



La «Cámara Sindical de Organización Comercial» de París, ha decidido en su última sesión, reanudar los trabajos relativos a la preparación de la tercera Exposición de organización comercial, que fueron interrumpidos por la declaración de guerra en agosto de 1914.

Las secciones que la mencionada exposición comprenderá, son: Aparatos y máquinas.—Muebles.—Organización comercial.—Registros y clasificadores.—Artículos y objetos de escritorio.—Documentación y publicidad.—Objetos y muebles para dibujos, planos, etc., y para la reproducción de los mismos.—Teléfono, telégrafo, iluminación, calefacción, higiene, confort.—Aparatos diversos —Transportes comerciales.

Las papelerías de Petrogrado han sido cerradas por decreto y reemplazadas por almacenes soviéticos. Para comprar un lápiz o un cuaderno, se necesita exhibir un permiso de la oficina económica y probar que realmente precisa aquel objeto. Las formalidades duran cuatro o cinco días.



En 1908 dábamos cuenta de unas investigaciones hechas en Alemania relacionadas con la máquina de escribir. De las mismas se desprendía que la mayor parte de las manufacturas de máquinas de coser habían completado su maquinaria para dedicarse a la fabricación de mecanógrafos. Dichas máquinas, inundaron el mercado europeo en el transcurso de los diez años que precedieron a la guerra.

En Francia, las fábricas dedicadas a la construcción de máquinas de coser son bastante raras.

En la feria de Lyon vinimos en conocimiento de que una fábrica de la región se había especializado en la fabricación de máquinas de coser.

La producción de la misma llegará dentro de pocos meses a trescientas máquinas diarias, pudiendo ser que alcance a un millar a fin de año.

La dirección del establecimiento industrial a que nos referimos, tiene también el propósito de construir una máquina de escribir.

Igualmente acaba de constituirse una Sociedad anónima con el título de «Manufacture française de machines à coudre Rochet», que tiene por objeto, además de la fabricación de esta clase de máquinas, la construcción de mecanógrafos y aparatos diversos de oficina.

(De *Organisation et Outillage du Bureau*).

Noticias

El día 26 de Junio último, se unieron en matrimonial enlace en la parroquial Iglesia de Nuestra Señora de Belén, la señorita Enriqueta Galacho y Fernández y don Pedro Margó y Juliá, taquígrafos ambos y ex-miembro el último del Consejo Directivo de la Academia.

Reciban nuestra más cordial y sincera enhorabuena, a la par que les deseamos una interminable luna de miel.

El día 30 del pasado julio vino al mundo, con toda felicidad, la hija primogénita de nuestro querido amigo y compañero de redacción don José Puigjané y Pons.

A la recién nacida, que fué bautizada pocos días después, se le impuso el nombre de Josefina.

Reciban los venturosos padres nuestra más cordial felicitación, al mismo tiempo que les deseamos muchos años de vida para que puedan ver convertido en lozana flor el tierno capullo que acaba de venir al mundo.

Debido a una indisposición algo prolongada del Vicepresidente de la Academia don Carlos García Anné y, luego, a distintas ocupaciones que le absorbían por completo el tiempo, se ha hecho cargo don José Pardo, con carácter interino, de la dirección del curso de 8 a 9 de la noche que tiene el primero confiado en la Academia.

A principio de octubre se abrirán en la Academia las acostumbradas clases de Taquigrafía, dándose dos cursos: uno de siete a ocho y otro de ocho a nueve de la noche en días alternos.

Correrán dichas clases a cargo de los señores don Gregorio Balagué y don José Oller.

Leemos en *El Mundo Taquigráfico* correspondiente a julio último que el ilustre

Director del mismo, taquígrafo y tratadista insigne, está preparando la tercera edición de su notable Método de Taquigrafía, con un Apéndice, que en aquélla piensa incluir, conteniendo algunas modificaciones o aclaraciones que considera convenientes.

Consiste una de tales modificaciones en atribuir el final *ar* a alguna desinencia, con lo cual se ahorra en proporción bastante considerable la escritura de ciertas palabras sobre todo en los infinitivos.

Al justificar aquella modificación dice el señor Cortés: «¿Qué en esta modificación se puede confundir sanción con sancionar, por ejemplo? Si el taquígrafo traduce: «Su Magestad el Rey va a *sanción* mañana las leyes que llevará el Senado» en vez de *a sancionar*; o tenemos que *adición* esta cantidad a las anteriores», en lugar de *adicionar*, habrá que decir lo que cuando se le hacían observaciones análogas contestaba siempre el llorado Entreríos: «El que así traduzca, que se dedique a sacar virutas con una garlopa»: o, añadido yo, a escribir métodos de Taquigrafía, que es más descansado.»

Verdaderamente, la innovación que tiene la intención de introducir en su método el señor Cortés es una regla que con carácter general se establece en el de la Academia de Taquigrafía para todos los infinitivos, sin que nunca se haya presentado dificultad alguna en la traducción. Las terminaciones en *ar*, *er*, *ir*, de los infinitivos se suprimen siempre en nuestro método, sin que ocasionen confusión, y así escribimos: *Han de ven* por *han de venir*; *al sal de casa*, por *al salir de casa*, etc.

Mucho nos alegramos, pues, de este nuevo punto de coincidencia entre los métodos del señor Cortés y de la Academia de Taquigrafía, deseando a la nueva edición que prepara aquel querido amigo el mismo halagüeño éxito que a las anteriores.